

Guardar el Adviento

¡Hola!

Cuando hablo del Adviento con niños, me gusta tratar lo que tenemos que hacer para la celebración. ¿Qué pasa si no tenemos todo listo para una fiesta de cumpleaños? ¿Habrá comida, decoraciones y regalos? Todos están de acuerdo en que los preparativos son importantes.

¿Cómo debemos prepararnos? Si nos enfocamos solo en lo externo, en alistar las compras, hornear, decorar y limpiar la casa, nos perderemos en afanarnos por tener una perfecta Navidad mágica y colorida. De hecho, desde el Día de Acción de Gracias, nos bombardean imágenes de una perfecta Navidad.

¿Cómo hay que prepararnos? Si tomamos distancia de las bien estudiadas imágenes de la televisión y de las redes sociales podremos dejar de compararnos con los demás. Diciembre es un mes muy ocupado para las familias. Las prácticas simples del Adviento nos ayudan a concentrarnos en Jesús, sin que se conviertan en un ítem más en nuestra lista.

Las prácticas simples del Adviento ponen nuestros ojos en Jesús.

La Corona de Adviento es un magnífico medio para que la familia ore cada día. La mayoría de los recursos para orar con la Corona de Adviento se centran en el simple ritual de encender las velas conforme esperamos la Luz del mundo. Para mi familia es mejor hacerlo antes de cenar, pero cada hogar debe saber qué le acomoda mejor. Nosotros entonamos la misma canción cada día, lo que le da cierto ritmo a nuestro Adviento. Algunas familias fabrican sus propias velas con cera de colores.

El Árbol de Jesús es otro recurso maravilloso para orar en Adviento. Es un árbol con decoraciones que ilustran la historia de la salvación hasta el nacimiento de Jesús. Hay ornatos prefabricados que se consiguen por internet, pero la familia



La Corona del Adviento recuerda a las familias que esperamos la Luz del mundo.

puede hacer los suyos. Los niños pueden hacer los más simples y los jóvenes los más elaborados. Es una actividad perfecta para familias ocupadas porque toma unos cuantos minutos del día y cuenta la historia del pueblo elegido y su larga espera. Esto nos ayuda a crecer en la paciencia esperando la celebración de la Navidad. Igualmente nos ayuda a fijar nuestros ojos en aquél que ya viene.

María esperó a Jesús de una manera singular, y a las familias les gusta incorporar a María en su oración de Adviento. Un primer paso para hacerlo es colocar una pintura o una imagen de la Virgen María en un sitio relevante. En familia se puede rezar la Salve o leer el relato de la Anunciación o la Visitación en el Evangelio de san Lucas para meditar en los orígenes escriturarios de esta plegaria y en el papel tan especial de María en la historia de la salvación.

De la manera que decidas preparar tu corazón para la venida del Señor, que esta temporada esté repleta de paz, amor y alegría. ¡Ven, Señor Jesús!